

MANIFIESTO DE LA CONCENTRACIÓN DEL 22 DE AGOSTO

Si hay algo que reseñar en la historia de la humanidad es la lucha por la libertad y los logros sociales a través de los siglos. Logros arrancados a la pobreza de la existencia pero sobre todo a la voracidad del poder cuya sed de perpetuarse le hace mutar con los tiempos, alimentándose siempre, eso sí, de la miriada de esclavitudes que genera.

No habría sido posible llegar hasta aquí y disfrutar de los derechos conquistados si no hubiera habido tantos hombres y mujeres que de manera incondicional entregaron lo que tenían, incluso sus vidas. Ellos nos enseñaron los valores del honor y de la dignidad. Seguro que también entonces les debieron llamar locos, por no callar cuando otros lo hacían, por dar la cara cuando otros se escondían, por arriesgarlo todo y asumir las consecuencias, por no plegarse a las disposiciones de quienes decidían por ellos sin pensar en ellos. Hoy nos ha tocado a nosotros aquí y ahora, tomar el relevo de la lucha por lo nuestro, por la tierra, para que las generaciones venideras puedan a su vez seguir el ejemplo. Pues si todos cediésemos ante el chantaje permanente del poder y sus formas, dejaríamos de ser personas libres, con derechos inalienables como la seguridad, la salud, y el medio ambiente, recogidos en las constituciones de los Estados modernos.

Las mujeres y hombres que componen esta plataforma antinuclear y todos los que hoy nos hemos reunido aquí, de alguna forma somos dignos herederos de aquéllos guerreros de la luz, en palabras de Paulo Coelho. Nuestra historia es la historia de una lucha más de la humanidad, sembrada de sacrificios personales y profesionales, de horas robadas al descanso, a nuestras familias, a nuestros actos cotidianos. Porque como si nada hubiera cambiado a través de los siglos, un día nos despertamos en plena pesadilla. Los medios de comunicación nos contaron que el alcalde de Congosto había decidido convertir las tierras fértiles del municipio, de las que siempre habían vivido nuestros antepasados, en un cementerio nuclear, a espaldas de la gente, sin otra razón que la sinrazón de quienes no piensan. En un pueblo donde los vecinos escenifican cada año la Crucifixión de Cristo en Semana Santa, debiera cobrar especial interés en futuras actuaciones, la escena de la traición. Ya que si Judas vendió a Cristo por 30 denares, el alcalde de Congosto no dudó vender a su pueblo por tres millones de euros... al parecer iluminado por el Espíritu Santo...

Desde ese nefasto 28 de enero de 2010 en que la corporación municipal, en un pleno a puerta cerrada, decidiera presentar la candidatura de Congosto de Valdavia para alojar el cementerio nuclear de España, ha centelleado mucho. Pero la peor de esas centellas ha sido la fractura social de nuestros pueblos. Nos costó darnos cuenta de que esta pesadilla podría acompañarnos el resto de la vida si dejábamos las decisiones que nos afectan en las manos de determinados políticos que dicen representarnos. Nos costó pero hemos sabido estar a la altura de lo que queremos para nosotros y nuestros hijos. Manifestando nuestro rechazo una y otra vez a esta idea en la calle, en las instituciones, a golpe de marchas y de firmas... Ignorando en ese entonces que estábamos protegidos contra la insensatez de la corporación de Congosto porque teníamos la ley de nuestro lado.

Descubrir en junio el Artículo 100 de la normativa urbanística de Congosto **que prohibía expresamente la instalación de depósitos de residuos tóxicos, o peligrosos, o almacenes de residuos radiactivos o nucleares**, en suelo rústico común del municipio, supuso un respiro en esta lucha. Nos sentimos como se sentiría un reo al que de repente le muestran las pruebas de su inocencia. Una ley urbanística recientemente aprobada por los mismos que decidieron ignorarla cuando presentaron la candidatura de Congosto al Ministerio de Industria. Ellos sabían que su candidatura era un fraude pero aún así lo hicieron por si colaba... Y cuando se les pilló en el renuncio, en vez de rectificar, que es lo que habría hecho cualquier persona de bien, decidieron desprestigiar la oportunidad que se les dio para seguidamente cambiar las normas. De manera que donde dije digo, digo Diego.

Esto es lo que nos trae hoy aquí. Los vecinos y convecinos de Congosto no pudimos en su momento oponernos al acuerdo plenario del 28 de enero pero ahora, en el procedimiento de información pública de la modificación de la normativa estamos aquí para oponernos de forma tajante a este nuevo despropósito. Modificar el Artículo 100 para permitir los usos ahora prohibidos y así poder acoger el cementerio nuclear, es un acto vil, irresponsable y mezquino, de una corporación que desprestigia en igual medida el sentir de la ciudadanía y la legalidad vigente. Es el acto más nefasto para el futuro de nuestras comarcas de cuantos hayan podido llevarse a cabo en toda la historia de la democracia. Y no lo permitiremos. Porque no se trata de eliminar la incompatibilidad de las leyes con los delirios de los políticos locales, sino de eliminar la incompatibilidad de los políticos locales con las leyes de las que nos hemos dotado y el desarrollo sostenible que deseamos para nuestros pueblos. Señores, ya se han quedado ustedes solos en su delirio, ninguna institución de nuestra autonomía les apoya, pero no les vamos a pedir que se vayan, les vamos a echar en las próximas elecciones y vamos a revocar todos los acuerdos que ustedes puedan tomar contra el interés general expresado en la normativa urbanística actual. Pues un gobernante que desprestigia a su tierra y a sus gentes por igual no puede estar legitimado para gobernarla.

Aprovechamos este breve manifiesto para exigir, una vez más, al Ministerio de Industria que excluya la candidatura de Congosto de Valdavia, por su manifiesta ilegalidad. A la vez que les hacemos responsables directos de las consecuencias que puedan resultar de la modificación de las normas urbanísticas de Congosto. También hacemos un llamamiento al gobierno para que de una vez por todas abra un debate público sobre la energía nuclear con información veraz, y contrastable; y para que cumpla su programa electoral con el cierre progresivo de las centrales nucleares, en favor de las energías limpias y renovables, más en consonancia con la evolución de nuestros tiempos. Las tristes circunstancias que nos ha tocado vivir estos últimos tiempos han hecho de nosotros seres más conscientes de lo que nos rodea y empatizar con quienes en el 60 aniversario del bombardeo de Hiroshima, y el 25 aniversario del desastre de Chernobyl luchan día tras día por la destrucción de los arsenales nucleares en el mundo. Queremos ponerle voz a estas luchas porque como decía Gandhi, **“lo más atroz de las cosas malas es el vergonzante silencio de la gente buena”** - GRACIAS A TODOS POR VUESTRO APOYO